1. **¿QUÉ AMIGO QUIERES SER?**

«El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano» (Pr. 18:24).

A medida que vamos creciendo, nos vamos encontrando y haciendo amigos, conocidos, «hermanos», o «mejores amigos», entre otros. Todos ellos van dejando huella en nosotros, ya sea buena o mala, pues su opinión llega a pesar más que la de nuestros padres; ya sea porque nos sentimos más comprendidos por ellos, porque estamos atravesando por las mismas etapas de vida, o tenemos los mismos deseos, aspiraciones, luchas y tristezas.

Algunos de ellos tienen buenos hábitos, nos enseñan y nos animan a crecer como personas; otros tienen prácticas no tan buenas, se meten en problemas y no dan tan buenos consejos; y hay un tercer grupo de amigos que ni suman ni restan, solo están ahí. «La elección de compañías es un asunto que los estudiantes deben aprender a considerar seriamente. Entre los jóvenes que asisten a nuestras escuelas se hallarán siempre dos clases: los que procuran agradar a Dios y obedecer a sus maestros, y los que están llenos de un espíritu de iniquidad. Si los jóvenes van con la multitud para hacer el mal, su influencia se sumará a la del adversario, y contribuirá a extraviar a los que no albergaron principios de fidelidad inquebrantable» (MJ, 291.4). Es aquí en donde nosotros como jóvenes cristianos debemos saber elegir bien a nuestras amistades y preguntarnos: ¿Será esta persona un motivo de bendición para mí, o por el contrario, influirá en mí para alejarme del camino de Dios?

De ahí que sea tan importante marcar la diferencia y sobre todo preguntarte: ¿Qué clase de amigo quieres ser? Ser amigos y personas que aporten cosas positivas a quienes nos rodean, podrá llevar esperanza y compartir la paz que trae vivir con Jesús.

En los temas anteriores se ha hablado acerca de ser un testimonio vivo para quienes nos observan a diario; en esta ocasión será el tema principal. «Es inevitable que los jóvenes tengan compañías, y necesariamente sentirán su influencia. Hay misteriosos vínculos que ligan las almas, de manera que el corazón de uno responde al corazón del otro. El uno adopta inconscientemente las ideas, los sentimientos y el espíritu del otro. Este trato puede ser una bendición o una maldición. Los jóvenes pueden ayudarse y fortalecerse mutuamente, mejorando en conducta, disposición y conocimientos; o permitirse llegar a ser descuidados e infieles, ejerciendo así una influencia desmoralizadora» (MJ, 291.3).Los hijos de los pastores/ministros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día están llamados a ser para sus amigos, jóvenes que son ejemplo de fe, que siguen a Dios en palabra y acción.

Nuestro texto de hoy dice que «el hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo»; es decir, cumplamos con el rol de ser una bendición para aquellos a quienes amamos fraternalmente; no esperemos pasivamente, sino con nuestro ejemplo mostremos una actitud de preocupación verdadera por ellos y por su salvación. Con el apoyo de nuestros padres y de la mano con nuestros hermanos, nuestra familia también puede ser un ejemplo de unidad, alegría y amor, como será en el cielo. Las personas pueden ver en nosotros el poder transformador de Dios.

*¿Por qué es importante ser un buen ejemplo para nuestros amigos?*

Las palabras y las acciones de un joven cristiano pueden ser poderosas herramientas para demostrar su creencia en Dios y atraer a otros hacia la fe. El libro *El hogar cristiano* nos dice que «Dios recalca mucho la influencia de las compañías, aun sobre los hombres y las mujeres. ¡Cuánto mayor es su poder sobre la mente y el carácter de los niños y los jóvenes que están en pleno desarrollo! Las compañías que traten, los principios que adopten, los hábitos que adquieran, decidirán su utilidad aquí y su destino futuro…»(HC, 412.4).

Tener una palabra de honor, hablar con sinceridad y verdad es esencial para mantener una relación fuerte con Dios; al igual que evitar las palabras y las expresiones negativas, ya que estas pueden debilitar la fe y alejar a otros del amor de Dios. En Mateo 12:36-3 Jesús nos habla de la importancia que tienen nuestras palabras en la vida del ser humano: «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado».

Toma acciones basadas en la fe, la conducta de un joven debe reflejar los valores y principios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Ten en cuenta que las acciones hablan más fuerte que las palabras y pueden influenciar positiva o negativamente a otros, pues son testimonio efectivo de la fe en acción. Santiago 3:13 dice: «¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre».

*¿Cómo puedo ser un buen ejemplo para mis amigos?*

Como lo hemos venido repasando, p*or medio de la oración y la meditación diaria en la Biblia*, invitamos a Dios a nuestras vidas para que guíe nuestras palabras y acciones. Tengamos presente que el papel del Espíritu Santo es ser nuestro guía y consolador, es el encargado de fortalecer nuestra fe y nos capacita para amar a otros de manera sobrenatural.

También es importante *establecer y fortalecer nuestro círculo de amigos* que comparten los mismos valores y la fe, como también los lazos con nuestros familiares; abramos nuestro corazón y hablemos de cómo nos sentimos; serán ellos quienes nos ayudarán y fortalecerán en momentos de crisis para mantener una conducta consistente y no desanimarnos.

Por medio de *acciones de servicio*, compasión y perdón los jóvenes adventistas pueden demostrar el amor de Dios. Así como Jesús es el modelo perfecto de amor en acción. Cuando lo hacemos estamos reafirmando un componente fundamental de la fe cristiana, como dice EGW: «´Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor´ (Jn. 15:9-10). Agradezcamos a Dios de que este es nuestro privilegio. Aunque somos enviados al mundo, podemos mantener delante de nosotros el ejemplo del Hombre modelo, y en su fortaleza implementar principios de superación. Únicamente el cristiano victorioso alcanzará el reino de los cielos. Que Dios nos ayude en este asunto, es mi oración. Intentemos guardar sus mandamientos en todos nuestros tratos con los demás. No solamente cuando hablamos, sino cuando vivimos nuestra religión; entonces demostraremos que somos pámpanos de la vid viviente» (SE, 1:347.1).

*Mantén tu fe inquebrantable*. Esta es la base de la relación con Dios, pues los desafíos pueden poner a prueba nuestra fe y hacernos caer en tentación; pero también la fortalecen y nos acercan más al trono de Dios. Cuando perseveramos en la fe superamos las dificultades. «A través de los siglos este testimonio hizo resaltar la constancia de los que prefirieron obedecer a Dios antes que a los hombres; y subsiste hoy día para inspirar aliento a quienes decidan mantenerse firmes, en la hora de prueba, en defensa de las verdades de la Palabra de Dios, y para que con su constancia y fe inquebrantable sean testimonios vivos del poder transformador de la gracia redentora» (CS, 240.3).

*Mantente puro*. Esto no solo hace referencia a la pureza sexual, sino también a la pureza de corazón y mente. La Biblia nos llama a mantenernos alejados de la inmoralidad sexual y a vivir vidas santas. EGW afirma: «Todo cristiano debe estar constantemente en guardia y velar sobre toda avenida del alma por la cual Satanás pudiera hallar acceso. Debe orar por el auxilio divino y al mismo tiempo resistir resueltamente toda inclinación a pecar. Con valor, fe y esfuerzo perseverante, puede vencer. Recuerde, sin embargo, que a fin de que obtenga la victoria Cristo debe morar en él y él en Cristo» (CI, 297.3). Esto también es un testimonio de la fe en acción.

*Sigue buenos ejemplos* de la Biblia y los miembros de la congregación. Tanto en la historia de nuestra iglesia como en la Biblia podemos encontrar historias que nos inspiran y nos sirven de referentes para ser el amigo que Jesús desea que seamos. Por ejemplo, el amor de Dios manifestado a través de la obra redentora de Jesucristo en Juan 3:16y la historia del Buen Samaritano como ejemplo de amor en acción, en Lucas 10:25-37**.** EGW nos anima: «Los miembros de la iglesia, llenos del amor de Cristo por las almas, conscientes de sus privilegios y de las ocasiones que se les presentan, pueden ejercer sobre la juventud de nuestras instituciones una influencia inestimable para el bien. Su ejemplo de fidelidad en el hogar, en los negocios y en la iglesia; su bondad y cristiana cortesía, así como un interés verdadero por el bienestar espiritual de la juventud, contribuirán mucho a modelar el carácter de estos jóvenes para servir a Dios y a sus semejantes en esta vida y en la venidera» (JT, 3:175.2).

Así como seguir el ejemplo de Jesús es importante, también podemos imitar a aquellos hermanos que son referentes de oración ferviente, estudio de la Palabra, servicio al prójimo y amor a Dios. Estos personajes pueden influir en nuestro comportamiento, valores y crecimiento personal. Nos pueden ofrecer inspiración, guía y el potencial para convertirnos en individuos éticos, responsables y exitosos de la vida cristiana.

*Anima más y critica menos.* La mayoría de las veces es más fácil dar «sugerencias» mientras vemos de lejos el trabajo que hacen otros y evitando los compromisos que participar y hacer una contribución. Dios nos advierte una y otra vez que no debemos criticarnos, compararnos ni juzgarnos unos a otros. Recuerda que tus amigos, creyentes o no, no son el verdadero enemigo y que todo el tiempo que pasamos comparándonos o criticándonos debería ser utilizado para construir la unidad de nuestra comunidad.

*Niégate a escuchar chisme.,* Por ahí dicen algunos que el chisme no alimenta pero entretiene. Lo cierto es que cuando contamos alguna información sin ser parte del problema ni de la solución estamos contribuyendo a hacerle mal a otra persona, pues no sabemos qué tan lejos puede llegar lo que decimos ni qué consecuencia traerá. Cuando alguien empiece a contarte un chisme, ten el valor de decirle: «Por favor, detente. No necesito saber eso».

Durante los conflictos, tendremos la tentación de quejarnos sobre el tema con un tercero en lugar de hablar con valentía la verdad y amor con la persona con quien nos disgustamos, pero esto empeora todo. En vez de esta acción, hablemos directamente con la persona involucrada. «El apóstol Santiago declara que la lengua que se deleita en el agravio, la lengua chismosa que dice: Cuente, que yo también le contaré, es inflamada del infierno. Esparce tizones por todos lados. ¿Qué le importa al sembrador de chismes si difama al inocente? No detendrá su mala obra, aunque destruya la esperanza y el valor en quienes ya se hunden bajo sus cargas. Sólo le interesa satisfacer su propensión a sembrar escándalos. Aun profesos cristianos cierran los ojos a todo lo que es puro, honrado, noble y amable, para atesorar cuanto es objetable y desagradable, y publicarlo al mundo» (CI. 313.2).

La comunicación en privado siempre es el primer paso, y debemos darlo tan pronto como nos sea posible. Ser humildes y tener disposición para pedir perdón y corregir errores cuando sea necesario también será un acto que marcará la diferencia.

*Escucha a tus padres,* después de Dios, ellos son nuestros siguientes guardianes, ellos son hombres y mujeres de fe que han sido elegidos por Dios y han sido dotados con sabiduría y amor para guiarnos mientras crecemos en este mundo. Sus consejos y correcciones son para nuestro mayor bien, pues ellos conocen y han pasado por muchas de las situaciones que hasta ahora estamos viviendo. Dejémonos iluminar por sus palabras y sigamos el ejemplo que nos dan.

*Preguntas para analizar…*

¿Tus amigos te motivan a crecer, a desarrollarte, o solamente están ahí para salir a divertirse?

¿Te acercas a tus amigos solo para sacarles provecho, por sus bienes y comodidades, o porque tienes un interés genuino en sus necesidades y problemas?

**CONCLUSIÓN**

La sierva del Señor nos anima aseverando: «Los jóvenes de nuestro tiempo pueden hacerse tan valiosos a los ojos de Dios como lo fue Samuel. Si conservan fielmente su integridad cristiana, pueden ejercer una influencia poderosa en la obra de reforma. Semejantes hombres se necesitan hoy. Dios tiene una obra especial para cada uno de ellos. Jamás lograron los hombres resultados más grandes en favor de Dios y de la humanidad que los que pueden lograr en esta época nuestra quienes sean fieles al cometido que Dios les ha confiado» (PP, 558.5).

Que en nuestra oración diaria esté pedirle Dios que haga de nosotros un ejemplo por seguir para nuestros amigos y que cada persona que se cruce en su camino pueda llevarse la maravillosa impresión que hemos dejado en ellos, que podamos crear un gran grupo de jóvenes justos que porten luz y bondad para sus familias también.

Pídele a Dios que les ayude siempre a elegir de manera correcta sus caminos, a tomar decisiones que los edifiquen y que los engrandezcan. «Comenzad a orar por las almas; aproximaos a Cristo, colocaos más cerca de su costado sangrante. Permitid que un espíritu humilde y sereno adorne vuestras vidas, y haced que vuestras peticiones fervientes, sinceras y humildes asciendan hacia Dios en busca de sabiduría para tener éxito en la salvación no sólo de vuestra propia alma, sino también de otras almas»(TI, 1:449.2).

**CITAS Y REFERENCIAS**

White, E. G. *El conflicto de los siglos* (2007). Asociación Publicadora Interamericana.

White, E. G. *El hogar cristiano* (2007). Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. G. *Consejos para la Iglesia* (1991). Asociación Publicadora Interamericana.

White, E. G. *Joyas de los testimonios*, t. 3 (2004). Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. G. *Historia de los patriarcas y profetas* (2008). Asociación Publicadora Interamericana.

White, E. G. *Mensajes para los jóvenes* (2008). APIA.

White, E. G. Sermones escogidos, t. 1 (2012). Asociación Publicadora Interamericana - GEMA Editores.

White, E. G. *Testimonios para la iglesia*, t. 1 (2003). Asociación Publicadora Interamericana.